

EQUIPOS DE NUESTRA SEÑORA

GUÍA
de los
Equipos de Nuestra Señora
y otros documentos
fundamentales

NOVIEMBRE 2008

EQUIPOS DE NUESTRA SEÑORA
SECRETARIADO ESPAÑOL
San Marcos, 3 – 1º - 1ª -28004 MADRID
Tel. (91) 521 62 82
E-mail: ensespana@svmemory.com

PORTADA:

ICONO DE LA SAGRADA FAMILIA

Pintado en 1983 por la hermana María Paula, del Monasterio benedictino del Monte de los Olivos de Jerusalén, para los Equipos de Nuestra Señora.

1ª Edición: Julio 2001.

2ª Edición: Enero 2004.

3ª Edición: Noviembre 2008.

Depósito Legal: GR 2405 – 2008.

Imprenta: GRÁFICAS ALHAMBRA
Polígono Tecnológico, Naves 50-51
18100-OGÍJARES (Granada) Telf. 958 50 67 42

ÍNDICE

Página

I. INTRODUCCIÓN	9
a) Los inicios	9
b) Reconocimiento de los ENS	10
c) El Padre Caffarel	10
d) Los signos de los tiempos	11
II. LA CARTA FUNDACIONAL	13
III. LA RAZÓN DE SER DE LOS EQUIPOS NUESTRA SEÑORA	15
a) El fin de los Equipos de Nuestra Señora	16
b) ¿Por qué Equipo?	16
c) ¿Por qué de Nuestra Señora?	16
IV. EL ESPÍRITU DE LOS EQUIPOS DE NUESTRA SEÑORA	17
a) «Ven y sígueme»	17
b) El carisma de los Equipos de Nuestra Señora	17
- La espiritualidad conyugal	17
c) La mística de los Equipos de Nuestra Señora	18
- Reunidos en nombre de Cristo	18
- La ayuda mutua	18
- El testimonio	21
V. LA PROPUESTA DE LOS EQUIPOS DE NUESTRA SEÑORA	23
a) Una comunidad de matrimonios cristianos	23
b) En comunión con la Iglesia Católica	24
c) Los Equipos insertados en el mundo	24

VI. LOS MEDIOS DE LOS EQUIPOS DE NUESTRA SEÑORA	27
A) LAS ORIENTACIONES DE VIDA	27
a) Para ayudarse mutuamente a progresar en el amor de Dios	27
b) Para ayudarse mutuamente a progresar en el amor al prójimo	28
c) Las Orientaciones que el Movimiento propone en los Encuentros Internacionales	28
B) LOS PUNTOS CONCRETOS DE ESFUERZO	29
a) La escucha de la Palabra	30
b) La oración personal	31
c) La oración conyugal	32
d) El deber de sentarse	33
e) La regla de vida	33
f) El retiro anual	34
C) UNA VIDA DE EQUIPO	35
a) La reunión de equipo	35
b) La vida de equipo fuera de la reunión mensual	39
c) La reunión balance	39
d) El compromiso	39
VII. LA ORGANIZACIÓN DE LOS EQUIPOS DE NUESTRA SEÑORA	41
A) EL ESPIRITU DE LA ORGANIZACIÓN	41
B) EL EQUIPO	42
a) El matrimonio responsable	42
b) El Sacerdote Consiliario	43
C) LAS INSTANCIAS DE RESPONSABILIDAD Y DE ANIMACIÓN	43
a) El Sector	43
b) La Región	44
c) La Super-Región	44

d) El Equipo Responsable Internacional (ERI)	46
e) El Colegio Internacional	47
f) Casos particulares	48
- El Sector aislado	48
- La Región aislada	48
g) Estructuras intermedias temporales	48
-El pre-Sector y la pre-Región	48
-La coordinación regional e inter-regional	48
VIII. LOS SERVICIOS DEL MOVIMIENTO	51
a) La Responsabilidad	51
b) La función de Enlazar	52
IX. LOS NUEVOS EQUIPOS EN EL MOVIMIENTO	53
a) La expansión del Movimiento	53
b) La información	53
c) El pilotaje	54
d) Las experiencias del camino recorrido	54
X. LA VIDA DE LOS EQUIPOS DE NUESTRA SEÑORA COMO MOVIMIENTO	57
a) Las reuniones de Sector, de Región, de Super-Región, etc.	57
b) Las Jornadas de Formación	57
c) Los Encuentros Internacionales	58
XI. LA MISIÓN	59
A) La misión del Movimiento	59
B) La misión de los miembros del Movimiento	59
a) Misión dentro del Movimiento	59
b) Misión en la Iglesia	60
c) Misión en el mundo	61

XII. TEXTOS DE REFERENCIA	63
ANEXOS	65
Anexo I	67
La Carta de los Equipos de Nuestra Señora (edición 1972)	67
Anexo 2	81
¿Qué es un Equipo de Nuestra Señora? Complemento a la Carta Fundacional (Septiembre 1976)	81
Anexo 3	89
El Segundo Aliento (Cuarenta años después...) (Septiembre 1988)	89
Anexo 4	107
El Cardenal Feltin escribe. 25 de Marzo de 1960	107
Anexo 5	111
Decreto de Reconocimiento. 19 de Abril de 1992	111
Anexo 6	115
Decreto de Reconocimiento Pontificium Consilium pro Laicis 1652/02/AIC/18	115
Anexo 7	119
Estatutos Canónicos de los Equipos de Nuestra Señora	119
Anexo 8	131
Discurso de Juan Pablo II a los RR. Regionales en el I Encuentro Internacional en Roma. Enero 2003	131

I. INTRODUCCIÓN

Las parejas cristianas, unidas por el sacramento del matrimonio, están llamadas a seguir a Cristo por el camino del amor, de la felicidad y de la santidad. Los Equipos de Nuestra Señora, don del Espíritu Santo, se ofrecen a los matrimonios del mundo entero para ayudarles a desarrollar y a vivir su espiritualidad conyugal.

a) LOS INICIOS

Los Equipos de Nuestra Señora (ENS) nacieron de forma muy sencilla. En 1938 un joven sacerdote de París, el P. Henry Caffarel, recibió la visita de una mujer joven que quería hablarle de su vida espiritual. Poco después conoció a su esposa. Luego, esta pareja le presenta a otros tres matrimonios cristianos. Se inicia, entonces, el proyecto de reunirse para reflexionar juntos sobre el matrimonio cristiano. El 25 de febrero de 1939, estas cuatro parejas se vuelven a encontrar con el Padre Caffarel y, de esta forma, nace el primer equipo del Movimiento.

En el año 1947, «una vez terminada la guerra, los grupos de matrimonios se ponen de actualidad y se empiezan a multiplicar». El P. Caffarel teme, entonces, que «los matrimonios se sientan tentados a relajarse con la euforia de la paz lograda, con el encuentro de viejas amistades queridas... Había crisis... ¿Qué se podría hacer para superarla? Traté de explicarme cómo la santidad jamás había dejado de florecer y reverdecer en las órdenes religiosas a través del tiempo, a pesar de las crisis externas e internas, y comprendí que uno de los factores esenciales de la solidez y de la vitalidad de estas órdenes era una regla. ¿Por qué, me pregunté entonces, no proponer una regla a los cristianos casados deseosos de progresar espiritualmente? No una regla de monjes, sino una regla para laicos casados»

Vocación e itinerario de los Equipos
- Henri Caffarel - Roma 1959

A partir de la inspiración y de la reflexión del P. Caffarel, con los primeros miembros de los «Grupos Caffarel» fue apareciendo progresivamente un método común al servicio de las parejas deseosas de vivir enraizadas más profundamente en Jesucristo.

Se formaron nuevos grupos, su número creció y, poco a poco, se fue creando una organización. El P. Caffarel y los Responsables del Movimiento elaboraron entonces, con la ayuda de la oración, un documento fundador que se llama la «**Carta de los Equipos de Nuestra Señora**». Esta carta contiene lo esencial de la «Regla» del Movimiento. Fue promulgada el 8 de diciembre de 1947 en la cripta de la Iglesia de San Agustín en París.

b) RECONOCIMIENTO DE LOS ENS

El Movimiento de los Equipos de Nuestra Señora recibe el primer reconocimiento oficial de la Iglesia en el año 1960, a través de una carta del Cardenal Feltin, Arzobispo de París (Ver **Anexo 4**). En 1975 se le otorga el reconocimiento como Asociación Católica Internacional por el Consejo Pontificio para los Laicos. En 1992 es reconocido como Asociación de Fieles de Derecho Privado por medio de un decreto emanado del Consejo Pontificio para los Laicos y se aprueban “*ad experimentum*” sus Estatutos por un período de cinco años. (**Anexo 5**). Finalmente, en 2002 se ratifica dicho Reconocimiento de los ENS como Asociación de Derecho Privado (**Anexo 6**) y se aprueban de forma definitiva sus Estatutos (**Anexo7**).

c) EL PADRE CAFFAREL

El reconocimiento oficial de la Iglesia es, en alguna medida, la consagración de la importante obra del P. Caffarel y de los matrimonios que caminaron con él. Caffarel murió el 18 de septiembre de 1996 en Troussures, Francia, a la edad de 93 años.

El Movimiento de los ENS le debe al P. Caffarel el hecho de haber legado a las parejas el sentido profundo del sacramento del matri-

monio, de haberles permitido descubrir el valor y la riqueza de las pequeñas comunidades cristianas y el valor de haberles señalado el camino de la contemplación en medio de sus vidas colmadas de actividades.

«Es una de las grandes figuras regaladas por Dios a su Iglesia a lo largo de este siglo»

Cardenal Lustinger 27/9/96

d) LOS SIGNOS DE LOS TIEMPOS

Los miembros de los Equipos de Nuestra Señora viven en el mundo de hoy. Forman parte plenamente de él y pretenden ser «la levadura en la masa». Por este motivo, deben discernir continuamente los signos de los tiempos para descubrir las nuevas realidades y las necesidades de las parejas de hoy. También tienen necesidad de descubrir los factores de esperanza, en un mundo que parece cada vez más hostil a la fe cristiana y donde los valores fundamentales del matrimonio y de la familia están amenazados.

Los ENS aportan este signo de esperanza a los matrimonios en la Iglesia y en el mundo.

«La salvación de la persona y de la sociedad humana y cristiana, está estrechamente ligada a la prosperidad de la comunidad conyugal y familiar. Por ello los cristianos, juntamente con todos los que tienen en gran estima esta comunidad, se alegran sinceramente por la variedad de recursos que permiten a los hombres avanzar hoy en el fomento de esta comunidad de amor y en el respeto a la vida...»

Gaudium et Spes, 47

II. LA CARTA FUNDACIONAL.

Los principios fundacionales de la Carta han sido elaborados con el fin de conservar la fidelidad a las inspiraciones originales del Movimiento y de hacer propuestas concretas a los equipos. Hoy día estamos en condiciones de juzgar directamente el efecto de tal decisión y de apreciar su carácter esencial para el crecimiento y el desarrollo del Movimiento.

Con la publicación de la Carta aparece el nombre definitivo del Movimiento: «Equipos de Nuestra Señora». Los grupos existentes fueron entonces invitados a adherirse y a entrar en los Equipos de Nuestra Señora.

La Carta, escrita en el lenguaje de la época, continúa siendo el documento de referencia vital y la piedra angular del Movimiento. Con el transcurso de los años, se introdujeron muchas modificaciones al documento original, para llegar a la versión final publicada en mayo de 1972. Esta fecha marca el final del período durante el cual el P. Caffarel estuvo presente en el Movimiento.

La Carta se convirtió así en nuestro patrimonio común. Hoy, inspirados por el mismo ideal y utilizando los mismos métodos para alcanzarlo, miles de parejas de todo el mundo, con diferentes lenguas y diversas culturas, descubren a través de su matrimonio la riqueza de un amor de Dios más profundo.

Muchos años después de la publicación de la Carta, el P. Caffarel, hombre prudente, afirmaba: «Yo debo reconocer que en la creación de los Equipos, hubo algo más que mi propia inspiración y la de las primeras parejas; hubo inspiración del Espíritu».

Otros documentos complementarios siguieron:

¿Qué es un Equipo de Nuestra Señora? (1977): Vuelve a definir el ideal y los métodos del Movimiento con una presentación actualizada y desarrolla el concepto de equipo como comunidad.

«**El Segundo Aliento**» (1988): Tiene «como objetivo ayudar a los equipos a encontrar nuevos motivos de ánimo y de orientación para vivir las aspiraciones de los ENS con toda la esperanza y vitalidad de un segundo aliento». Este documento también pretende profundizar en algunos aspectos del carisma de los ENS que no estaban expresados con la claridad necesaria. En particular, la abnegación inspirada por el amor, el sentido humano y cristiano de la sexualidad y la misión de los ENS en la Iglesia y en el mundo como Movimiento de parejas.

Por la gracia, y bajo la inspiración del Espíritu Santo, la renovación del Movimiento continúa. Apoyados en la oración y en la reflexión, los miembros del Equipo Responsable Internacional y los Responsables de las Súper-Regiones, decidieron elaborar una guía completa sobre el Movimiento, basándose en las riquezas de los documentos anteriores.

En la Carta apostólica «Tertio Millenio Adveniente», el Papa Juan Pablo II recuerda que «en la historia de la Iglesia, lo viejo y lo nuevo están siempre estrechamente mezclados; lo nuevo crece sobre lo viejo y lo viejo encuentra en lo nuevo una expresión más renovada» (n. 18).

Después de estas palabras del Papa, en el amanecer del tercer milenio de la era cristiana, fue concebido y redactado el documento: **Guía de los Equipos de Nuestra Señora.**

III. LA RAZÓN DE SER DE LOS EQUIPOS DE NUESTRA SEÑORA

La razón de ser de los Equipos de Nuestra Señora es ayudar a las parejas a descubrir las riquezas del sacramento del matrimonio y a vivir la espiritualidad conyugal. A través de su ejemplo, las parejas de los Equipos de Nuestra Señora pretenden ser testigos del matrimonio cristiano en la Iglesia y en el mundo.

Los ENS, Movimiento de espiritualidad conyugal de la Iglesia católica, están constituidos por parejas que creen en el ideal del matrimonio cristiano y que se proponen:

Permanecer fieles a las promesas de su bautismo.

Poner a Jesucristo en el corazón de sus vidas.

Basar su vida conyugal y familiar en el Evangelio.

Conocer mejor la voluntad de Dios sobre el hombre y la mujer, para cumplirla.

Dar testimonio del amor de Dios a través de su vida.

Comunicarle al mundo el mensaje de Jesucristo.

Dar testimonio de los valores cristianos en su vida social y profesional.

Apoyar activamente a la Iglesia, a los obispos y al clero.

Hacer de sus actividades una colaboración con Dios y un servicio a los demás.

Promover el matrimonio y la vida de familia en la sociedad.

Las parejas de los ENS cuentan con el apoyo de aquéllos con quienes comparten su ideal y se comprometen a hacer «equipo»,

puesto que conocen la dificultad de vivir cristianamente y porque son conscientes de su debilidad y del límite de sus fuerzas.

a) EL FIN DE LOS EQUIPOS DE NUESTRA SEÑORA

La finalidad de los ENS es ayudar a las parejas a vivir plenamente su sacramento del matrimonio.

*Los Equipos de Nuestra Señora tienen como fin esencial ayudar a las parejas a buscar la Santidad, ni más ni menos.
(P Henri Caffarel)*

b) ¿POR QUÉ «EQUIPO»?

- Porque la palabra «equipo» expresa claramente el espíritu y la unidad necesarias para alcanzar un ideal común.
- Porque unidos, las parejas de los ENS quieren realizar esfuerzos comunes y porque se ayudan mutuamente los unos a los otros en el progreso espiritual y humano.

e) ¿POR QUÉ EQUIPO DE «NUESTRA SEÑORA»?

El Movimiento ha sido puesto bajo el patrocinio de Nuestra Señora, porque María nos conduce a Jesucristo, quien es el centro de la vida espiritual de los miembros de los ENS. Por la sumisión a la voluntad de Dios, María es un ejemplo perfecto para ellos de la docilidad al Espíritu Santo.

IV. EL ESPÍRITU DE LOS EQUIPOS DE NUESTRA SEÑORA

a) «VEN y SÍGUEME»

Esta llamada, Jesús la dirige a cada bautizado, invitándolo a abrirse cada vez más a su amor y a ser su testigo. Esta llamada, Jesús la dirige también a la pareja cristiana. Los esposos son llamados a encontrar a Dios en el corazón de su amor conyugal. Así, el amor humano se convierte en imagen del amor divino.

b) EL CARISMA^o DE LOS EQUIPOS DE NUESTRA SEÑORA

Los ENS, Movimiento de espiritualidad conyugal, son considerados como un don de Dios a la Iglesia y al mundo.

*** LA ESPIRITUALIDAD CONYUGAL:**

Para el matrimonio cristiano, la vida de pareja lleva la marca del sacramento, signo profundo del compromiso recíproco de los esposos y signo de la gracia de Dios. El amor conyugal encuentra su fuente en el amor de Dios. Es en la esencia de la unión de estos dos amores, donde nace la espiritualidad conyugal.

El deseo de conocer y de hacer la voluntad de Dios en todas las circunstancias comunes de la vida y la búsqueda de su presencia ayudan a desarrollar y a profundizar la espiritualidad conyugal. El amor divino se expresa a través del amor humano cuando la vida diaria de los esposos, cada uno en relación con el otro, se encuentra plena de atención y cuidado, de protección, de fidelidad absoluta, de comprensión y respeto mutuo, de armonía de corazón y de espíritu.

^o La palabra «carisma» viene del griego «charisma» que significa «don gratuito» y tiene la misma raíz que la palabra «charis», «gracia». La gracia es un don del Espíritu. Hay también gracias excepcionales llamadas carismas, dones que deben ser utilizados para el bien común.

Cuando las actividades más simples están impregnadas de amor, el Señor está allí, en el corazón de la pareja; la espiritualidad es entonces una realidad vivida.

La pareja casada desea vivir esta espiritualidad día a día. Sin embargo, algunas veces puede resultar difícil vivir de acuerdo con esta exigencia del amor. Se cometen errores, se causan heridas, pero de todas maneras es necesario continuar y volverse siempre el uno hacia el otro. Es precisamente en esos momentos cuando se encuentra a Jesús.

«Existe una espiritualidad conyugal que orienta la vida de la pareja y los Equipos de Nuestra Señora ofrecen un medio para adquirirla»

«Hacia la espiritualidad de la Familia». P. Manuel Iceta

c) LA MÍSTICA DE LOS EQUIPOS DE NUESTRA SEÑORA

La mística es el espíritu que da sentido a las propuestas concretas de vida, es la intuición que «revela» lo que está oculto al espíritu humano, la orientación que hace de la vida una búsqueda continua de comunión con Dios.

*** REUNIDOS EN NOMBRE DE CRISTO**

«Porque donde están dos o tres reunidos en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos» (Mt. 18,20)

Un equipo es más que una comunidad humana, se reúne en nombre de Cristo. Cuando Jesús se apareció a los discípulos después de la resurrección, sus palabras les permitieron comprender las Escrituras y conocer su mensaje. De la misma manera, Cristo está presente en nuestras reuniones. Reunidos en su nombre, su espíritu nutre nuestra fe y la engrandece.

*** LA AYUDA MUTUA**

«Ayudaos mutuamente a llevar vuestras cargas» (Gál. 6.2)

Es normal, útil y motivador, pedir ayuda a los amigos; por esto, las parejas de un equipo se ayudan mutuamente tanto en el plano material como en el espiritual.

Tratan de satisfacer las cuatro exigencias del amor fraterno: **dar, recibir**, y lo que es más difícil, **pedir y saber rehusar**.

❖ LA AYUDA MUTUA CONYUGAL

El matrimonio es una alianza que evoluciona desde los primeros instantes del «sí» hasta el último momento de regresar al Padre. Este camino de amor de los esposos se podrá vivir a lo largo de la vida si hace de la ayuda mutua conyugal una realidad cotidiana. De esta forma, cada uno, en el matrimonio, crecerá sacando el mayor provecho de las diferencias y de los aspectos complementarios de su pareja.

❖ LA AYUDA MUTUA EN EL CAMINO DE LA SANTIDAD

Las parejas que entran en los Equipos de Nuestra Señora desean:

Tomar las vías que llevan a una unión más profunda con Dios;
Buscar la santidad en y a través de su vida conyugal y familiar.

Para vivir en mayor armonía con Dios y conocer su voluntad, las parejas casadas tienen necesidad de ajustar sus vidas al Evangelio,

Por la mejor comprensión y puesta en práctica de la Palabra de Dios en su vida de pareja, y porque buscan juntos y en equipo realizar esta vida, los miembros de los ENS se ayudan mutuamente en el camino que lleva al reino anunciado por Jesús.

❖ LA AYUDA MUTUA A TRAVÉS DE LA ORACIÓN

«Yo os aseguro también que si dos de vosotros se ponen de acuerdo en la tierra para pedir algo, sea lo que fuere, lo conseguirán de mi Padre que está en los cielos. (Mt. 18, 19)

Confortados con esta promesa de la presencia de Cristo en medio de ellos, los miembros de los ENS oran juntos los unos con los otros y también los unos por los otros, con alegría y confianza

Los ENS han escogido el «Magníficat» como plegaria común. Debe ser recitada diariamente en unión con todos los miembros del Movimiento y como oración de intercesión por todas las parejas del mundo.

❖ LA AYUDA MUTUA PARA PROFUNDIZAR EN LA FE

Así como no puede haber vida cristiana sin fe viva, de la misma manera no puede haber fe viva y progresiva sin reflexión y meditación. En la práctica, muchas parejas cristianas renuncian a los esfuerzos necesarios para estudiar y meditar, ya sea porque no llegan a comprender su importancia o porque les falta tiempo, guía o entrenamiento. Como resultado, su fe permanece inmadura y débil. Y el conocimiento de la voluntad de Dios y de las enseñanzas de la Iglesia son superficiales e incompletas.

En consecuencia, las parejas de un equipo tratan de profundizar sus conocimientos religiosos y buscan ese objetivo con la ayuda de los otros miembros del equipo y del Consiliario.

❖ LA AYUDA MUTUA EN LAS DIFERENTES ETAPAS DEL MATRIMONIO

Las necesidades y aspiraciones de las parejas son diferentes según sus edades y el tiempo de matrimonio. Las respuestas que ofrecen los ENS deben tener esto en cuenta.

En los primeros años de matrimonio, una pareja joven busca descubrir lo que implica el cambio reciente producido al casarse. Estos matrimonios jóvenes tienen necesidad de «nacer» en una comunidad que los sostenga... Los ENS pueden aportar el calor, el soporte y la ayuda de una gran familia.

Más tarde, la vida pone a prueba el ideal del amor. Confrontados con las exigencias de la familia, de la vida profesional, de la inseguridad del empleo y de las tensiones de una sociedad cada vez más materialista; las parejas tienen, entonces, necesidad de un espacio de intercambio y de reflexión sobre los acontecimientos que les afecten... La comprensión y la experiencia del equipo permiten a la pareja compartir abiertamente y en confianza sus inquietudes y descubrimientos.

Muy pronto llegará el «otoño de la vida», ese tiempo cada vez más largo de retorno a una relación a dos. Este tiempo juntos puede ser el tiempo de la renovación, del progreso de sí mismo. Puede ser también el tiempo de nuevas dificultades y etapas difíciles (jubilación, enfermedad, muerte del otro). Es el momento para profundizar en la vida cristiana de la pareja en equipo, lo que va a enriquecer estos últimos años compartidos juntos.

* EL TESTIMONIO

En los Hechos de los Apóstoles se dice de los primeros cristianos: *«Los creyentes no tenían sino un solo corazón y una sola alma».* (Hch. 4.32)

Los ENS están convencidos de que otras parejas se sentirían atraídas hacia Jesús y hacia el sacramento del matrimonio, si vieran el ejemplo de las parejas cristianas que se aman y se ayudan mutuamente, en la búsqueda de Dios para el servicio de sus hermanos y hermanas. En este espíritu, las parejas que buscan dar un sentido auténtico a su vida conyugal, encontrarán en la fraternidad y en la ayuda mutua de los miembros de los Equipos un recurso importante de apoyo y de aliento.

V. LA PROPUESTA DE LOS EQUIPOS DE NUESTRA SEÑORA

Los ENS se proponen ayudar a las parejas casadas a vivir plenamente el Evangelio con el soporte mutuo de los miembros de un Equipo y del conjunto del Movimiento.

a) UNA COMUNIDAD DE MATRIMONIOS CRISTIANOS

Los Equipos proponen a cada matrimonio:

- Una forma de vivir como pareja casada en el mundo de hoy.
- Unos métodos para ayudar a vivir en pareja, según las enseñanzas de Jesucristo.
- Una comunidad de matrimonios que viven el mismo ideal.
- Una ayuda mutua fraterna, a la vez espiritual, humana y material.
- Una ocasión para estudiar y reflexionar juntos, que conduce a los miembros de los Equipos a profundizar en su fe y les ayuda a formar su conciencia personal.
- Unas Orientaciones de vida para ayudarles a progresar en el amor de Dios y del prójimo.
- Una organización para promover la animación y la unidad del Movimiento a través del mundo.
- Una comunidad de parejas cristianas unidas por el sacramento del matrimonio, asistidas por un Consiliario

Un equipo de Nuestra Señora es, pues, una comunidad de parejas unidas por el sacramento del matrimonio. Se reúne «en nombre

de Cristo» y quiere ayudar a sus miembros a responder mejor a la llamada de Cristo.

b) EN COMUNIÓN CON LA IGLESIA CATÓLICA

Los ENS animan a sus miembros a profundizar, en equipo, en el amor de la Iglesia y a ayudarse mutuamente para llegar a ser miembros activos del Pueblo de Dios en comunión con sus pastores.

Con frecuencia, el Magisterio los anima a defender el ideal del matrimonio cristiano.

«Gracias por no habernos dejado solos para proclamar la belleza del amor; la grandeza de la pareja unida y fecunda. Gracias a todos vosotros de parte de todos los pastores de la Iglesia. Vuestra tarea es importante porque vosotros sois, en gran parte, la credibilidad de la Iglesia».

Cardenal Danneels. Cuadragésimo aniversario de la Carta Belga

c) LOS EQUIPOS INSERTADOS EN EL MUNDO

«El amor es paciente, es afable; el amor no tiene envidia, no se jacta ni se engríe, no es grosero ni busca lo suyo, no se exaspera...» (1 Col 13.4-5)

«No te pido que los retires del mundo, sino que los guardes del Maligno» (Jn 17, 15)

Tal es el amor que buscamos vivir gracias a los métodos de los ENS.

Debido a los cambios que se han producido en la sociedad, el matrimonio también ha sufrido cambios históricos.

El número de matrimonios que fracasan es grande, ocasionando daños considerables a los esposos y a los hijos.

Las parejas de los ENS intentan testimoniar que el matrimonio es fuente de amor, de felicidad y de santidad, al tiempo que es una

realización humana. Viviendo en el mundo con los valores del Evangelio, quieren ser la levadura en la masa y estar presentes en todas las actividades de la sociedad.

Las parejas de hoy tienen necesidad del testimonio de otras parejas casadas que han vivido su amor a través del tiempo y con la seguridad de un futuro razonablemente previsible. Desde la época de Jesús, ésta ha sido la característica del matrimonio cristiano. Las parejas de los Equipos de Nuestra Señora pretenden ser los testigos de ese amor cristiano, con el fin de ser un signo de esperanza para sus hermanos.

VI. LOS MEDIOS DE LOS EQUIPOS DE NUESTRA SEÑORA

Los ENS no imponen a sus miembros una espiritualidad determinada; sólo quieren ayudarles a que se comprometan en pareja, a seguir el camino trazado por Cristo. Para esto, los Equipos proponen lo siguiente:

- Las Orientaciones de Vida.
- Los Puntos Concretos de Esfuerzo.
- Una Vida de Equipo.

Las parejas viven estos medios teniendo en cuenta tres líneas directrices:

- La gradualidad. El Señor nos toma allí donde nos encontramos; se trata, pues, de querer progresar, paso a paso, en una dirección de crecimiento espiritual.
- La personalización: El camino es tanto personal como propio de cada pareja: por lo tanto, cada uno tendrá su propio ritmo y su propia manera de vivir las propuestas del Movimiento.
- El esfuerzo: No hay conversión personal, ni de pareja, sin la decisión de convertir nuestro deseo de progreso en acciones concretas, precisas y determinadas.

A) LAS ORIENTACIONES DE VIDA

Creer en el amor de Dios es el quehacer de toda la vida. Para ayudar a sus miembros, los ENS proponen las Orientaciones de Vida:

a) Para ayudarse mutuamente a progresar en el amor de Dios:

- Reservar en su vida un lugar importante para la oración.

- Frecuentar regularmente la Palabra de Dios y esforzarse por vivir cada día mejor.
- Profundizar constantemente sus conocimientos en la fe.
- Acercarse frecuentemente a los Sacramentos, en particular a la Eucarstía.
- Esforzarse para avanzar en el conocimiento y en la práctica de la ascesis ¹ cristiana.

b) Para ayudarse mutuamente a progresar en el amor al prójimo

- Vivir una auténtica ayuda mutua conyugal: (Escucha, diálogo, participación) en todos los campos, especialmente en el campo espiritual.
- Preocuparse constantemente de la educación humana y cristiana de sus hijos.
- Practicar generosamente la acogida y la hospitalidad en el hogar.
- Dar testimonio concreto del amor de Cristo, especialmente comprometiéndose con la Iglesia y la sociedad.

c) Las Orientaciones que el Movimiento propone en los Encuentros Internacionales.

Con motivo de los Encuentros Internacionales, el Movimiento propone unas Orientaciones, que son sus prioridades, para los años

¹ Ascesis: La palabra ascesis viene de la expresión griega que significa «ejercitarse», una palabra que evoca el ejercicio que se hace para permanecer en buen estado de salud. Igualmente, a la pareja que se ejercita en la vida cristiana, se le presenta en la vida conyugal y familiar la ocasión de practicar la ascesis: «ejercitarse en amar sin egoísmo». Los Puntos Concretos de Esfuerzo son los medios propuestos por el Movimiento de los ENS para animar y nutrir este entrenamiento de amar sin egoísmo: *«Los atletas se tienen que privar de todo, pero ellos lo hacen para obtener una corona perecedera, nosotros lo hacemos por una que no va a perecer jamás» (1 Cor 9,25).*

siguientes. Estas «Orientaciones», definidas a partir de la observación de la realidad y de las necesidades de las parejas, guiarán al conjunto de los miembros de los Equipos en una dirección común y compartida.

B) LOS PUNTOS CONCRETOS DE ESFUERZO.

Seguir una dirección de crecimiento espiritual y humano supone tomar un itinerario lógico y encontrar los medios para seguir fielmente en esa dirección.

«La experiencia demuestra que, sin ciertos puntos concretos de aplicación, las orientaciones de vida corren el riesgo de quedarse en letra muerta.»

«¿Qué es un Equipo de Nuestra Señora?»

Los Equipos de Nuestra Señora han llamado **Puntos Concretos de Esfuerzo** a «esos puntos concretos de aplicación».

Los Puntos Concretos de Esfuerzo son una característica esencial del Movimiento. No se trata de cosas que se deben hacer, sino de actitudes interiores que se deben despertar y asimilar, las cuales van a conducir a una nueva manera de vivir. Constituyen una disciplina que ayuda a las parejas de los Equipos a poner en práctica el Evangelio en su vida cotidiana.

El compromiso con esos seis Puntos Concretos de Esfuerzo cambiará poco a poco a los esposos, desarrollando una vida espiritual conyugal que los acercará a Dios, a su cónyuge y a las demás personas.

Con plena libertad uno «se obliga» a esforzarse sobre los Puntos Concretos.

La decisión de «vivir» los Puntos Concretos de Esfuerzo corresponde a una adhesión del corazón y se concreta en un esfuerzo de la voluntad.

El esfuerzo, a través de cada uno de los Puntos Concretos, tiende a llevar a las parejas a ser capaces de acoger al Espíritu Santo que actúa interiormente, haciéndolas crecer.

Los Puntos Concretos de Esfuerzo exigen, de parte de cada uno de los esposos así como de la pareja, un compromiso a veces difícil de adquirir. No son algo que se impone, sino que cada uno se compromete a practicarlos voluntariamente. Uno solo, se vería tentado a abandonar el esfuerzo y por esto cada uno solicita la ayuda y el ánimo de su cónyuge y de su equipo.

Los Puntos de Esfuerzo son una invitación a:

- Escuchar asiduamente *«la Palabra de Dios»*.
- Encontrarse diariamente con Dios en una oración silenciosa: *«la oración personal»*.
- Rezar juntos, marido y mujer cada día: *«la oración conyugal»* y, si es posible, en familia, *«la oración familiar»*.
- Encontrar cada mes el tiempo para hacer un verdadero diálogo conyugal: *«el deber de sentarse»*.
- Fijarse esfuerzos personales: *«la regla de vida»*.
- Hacer cada año *«un retiro»*.

a) LA ESCUCHA DE LA PALABRA: «Escuchar» asiduamente la Palabra de Dios.

«Ciertamente es viva la palabra de Dios y es eficaz».
(Hb 4,12)

Dios habla a los hombres porque los ama. Él quiere entablar con ellos, con cada uno de ellos, una relación de amor, una relación de persona a persona. Él les habla para hacerse conocer, para revelarles su gran proyecto de amor, para comunicarles sus pensamientos, su voluntad sobre ellos; para proponerles su alianza.

Dios habla a través de su creación, de las Escrituras, de sus intervenciones en la historia humana, de los profetas y, sobre todo, a través de su Hijo Jesús.

La escucha asidua de la «Palabra» permite a los miembros de los Equipos no solamente conocer a Dios, sino principalmente arraigarse en el Evangelio. La Palabra hace que cada uno de los miembros de la pareja entre en contacto directo con la persona de Cristo. Este contacto personal es el pilar de toda vida espiritual pues «*desconocer la Escritura es desconocer a Cristo*» (San Jerónimo, citado en ***Dei Verbum***, 25).

La Palabra creadora de Dios es una fuente indispensable de motivación y de energía para nuestro crecimiento personal, nuestro crecimiento en pareja y para la construcción de un mundo mejor.

Por esta razón, los Equipos de Nuestra Señora invitan a cada uno a escuchar diariamente la Palabra de Dios, consagrandolo un tiempo para leer un pasaje de la Biblia, en particular de los Evangelios, y a meditarlo en silencio, con el fin de comprender mejor lo que Dios nos dice a través de las Escrituras.

b) LA ORACIÓN PERSONAL. Encontrarse diariamente con Dios en una meditación silenciosa.

«Sed perseverantes en la oración, velando en ella con acción de gracias.» (Col 4,2)

Nosotros estamos llamados a dar nuestro tiempo al Señor para tener un encuentro con Él y vivir de su presencia.

La oración cotidiana desarrolla en nosotros la capacidad de escucha y diálogo con Dios. Consiste en dedicar un tiempo para estar solos con Aquél que nos ama. Es un tiempo de escucha silenciosa, de corazón a corazón con Dios, un tiempo de descubrimiento y de aceptación del proyecto de Dios sobre nosotros.

No existen reglas rígidas para orar. Cada persona decide lo que es más apropiado para él (cuándo, dónde y cómo). Lo que parece

más importante para desarrollar esa profunda unión con Dios es la perseverancia y la regularidad.

«Las palabras en la oración contemplativa no son discursos, sino ramillas que alimentan el fuego del amor.» (Catecismo de la Iglesia Católica, 2717)

c) LA ORACIÓN CONYUGAL. Orar juntos, marido y mujer, cada día.

«Yo en ellos y tú en mí, para que sean perfectamente uno.» (Jn 17,23)

Cristo está presente de una manera muy especial cuando los esposos rezan juntos. No solamente renuevan su «sí» a Dios, sino que logran esa unidad profunda que sólo les da la unión de los corazones y de los espíritus en el sacramento del matrimonio.

La oración conyugal se convierte en la expresión común de dos oraciones individuales y debe nacer naturalmente de una vida vivida en unión. Si los esposos tienen cada uno su propio estilo de oración, es muy importante que traten de desarrollar una forma común de oración, para descubrir y vivir una nueva dimensión de su vida conyugal. Su oración en común será más fácil, más auténtica y profunda cuando la escucha de la Palabra de Dios y la oración en silencio sean una práctica regular de los dos esposos.

El Magnificat, la oración común de los Equipos de Nuestra Señora, puede formar parte de esa oración cotidiana.

Cuando hay niños, es importante reservar algún momento a la **oración en familia**. El hogar es para los hijos el primer lugar de aprendizaje. Son los padres quienes tienen la obligación de transmitirles la fe y hacer que la casa sea un lugar donde ellos se sientan bien y dispuestos para la oración. Cuando los hijos crecen, seguramente van a querer tener un tiempo más personal con Dios; pero de todas maneras, algunos estarán dispuestos a compartir un momento de oración en familia, por ejemplo antes de las comidas.

d) EL «DEBER DE SENTARSE»: Encontrar cada mes un tiempo para realizar un verdadero diálogo conyugal.

«Sed sumisos los unos a los otros en el respeto a Cristo.» (Ef 5,21)

El Deber de Sentarse nos ayuda a descubrirnos, poco a poco, a nuestro cónyuge.

Es un tiempo que pasan juntos, marido y mujer, bajo la mirada del Señor, para dialogar en la verdad y con serenidad. Este tiempo de expresión de los sentimientos y de los pensamientos entre los esposos, les permite un mejor conocimiento y ayuda mutua. Les permite mirar al pasado, analizar la vida conyugal y familiar, hacer proyectos para el futuro y ver cuáles son los cambios que se requieren para lograr ese ideal que ellos han escogido.

El Deber de Sentarse evita la rutina de la vida conyugal y mantiene jóvenes y vivos el amor y el matrimonio. Su valor es apreciado por todas las parejas que lo practican, las cuales reconocen en este encuentro la ocasión de amarse más.

Se recomienda empezar el Deber de Sentarse con un momento de oración o de silencio, para tomar conciencia de la presencia de Dios. El silencio hace más profunda la atención del uno sobre el otro, acerca a Dios y crea una atmósfera favorable.

d) LA REGLA DE VIDA. Fijarse esfuerzos personales.

«Procurando el bien ante todos los hombres.» (Rom 12,17)

La Regla de Vida consiste en fijarse aquél o aquellos puntos en los cuales cada uno de los miembros de la pareja decide personalmente concentrar sus esfuerzos, con el fin de continuar mejor en su dirección de crecimiento y responder con alegría a la llamada de amor que Dios les hace.

Fijarse una Regla de Vida ayuda a cada uno a adherirse más personalmente y más concretamente al proyecto divino sobre su per-

sona y sobre la pareja. Se trata de una o varias disposiciones prácticas que cada uno emprende para avanzar en su perspectiva de crecimiento espiritual y humano. No se trata de ninguna manera de multiplicar las restricciones: lo que se nos pide es reforzar poco a poco, con tenacidad, alguno de nuestros puntos débiles o mejorar alguna de nuestras cualidades.

A través de la reflexión sobre los aspectos de nuestra vida personal, conyugal, familiar y de nuestra vida cristiana, buscamos la verdad sobre nosotros mismos, con el fin de reconocer aquello que ensombrece la voluntad de Dios.

Como se trata de un camino espiritual, el avance no es lineal y, por lo tanto, tendremos que volver a comenzar muchas veces. La Regla debemos revisarla de tiempo en tiempo.

f) EL RETIRO ANUAL: Hacer cada año un retiro.

«Venid también vosotros aparte, a un lugar solitario, para descansar un poco.» (Mc 6,31)

Tomarse cada año el tiempo suficiente para ponerse delante del Señor, si es posible en pareja, en un retiro que permita reflexionar sobre la vida en la presencia de Dios.

El retiro es un tiempo privilegiado para detenerse, escuchar y orar, para tener un resurgimiento espiritual. También es un tiempo fuerte para entrar dentro de sí mismo y hacer un examen general de vida, sobre todo con respecto al camino personal de crecimiento.

Con frecuencia es una buena ocasión de mejorar la comprensión del pensamiento divino que se percibe, de una manera a veces somera y fragmentada, en la lectura de la Palabra y durante el curso de la vida cotidiana.

Las parejas de los Equipos son invitadas a aprovechar el ambiente particular de los retiros con el fin de renovarse. Se les anima a retirarse de la vida y del trabajo para escuchar a Dios y discernir su plan sobre ellos.

c) UNA VIDA DE EQUIPO

El Equipo no es un fin en sí mismo, sino un medio al servicio de sus miembros que les permite:

- Vivir tiempos fuertes de oración en común, y para compartir.
- Ayudarse mutuamente con eficacia a caminar hacia el Señor y a dar testimonio de Él.

En la vida de toda comunidad cristiana, es posible distinguir esquemáticamente tres aspectos:

- Con Cristo, el equipo se vuelve hacia el Padre para acoger su amor;
- En Cristo el equipo comparte ese amor: «no son sino un solo corazón y una sola alma»;
- Impulsados por el Espíritu de Cristo, el equipo envía a sus miembros al mundo para revelar su amor.

Ninguna pareja entra en los Equipos por presión, ninguna permanece en ellos obligada. Pero a sus miembros se les pide lealtad con las otras parejas, la práctica de la mística y de la pedagogía del Movimiento, así como la firme voluntad de permanecer activos y fieles al Espíritu.

a) LA REUNIÓN DE EQUIPO

La reunión de equipo es la cumbre de la vida de esta pequeña comunidad.

La reunión es un momento privilegiado para compartir, en un ambiente de caridad y de amor fraterno. El amor verdadero del uno por el otro es exigente y no puede ser el resultado de una actitud pasiva. Ese compartir, de los unos con los otros, supone un clima de confianza mutua y de discreción por parte de cada uno de los miembros del equipo.

El equipo se reúne cada mes en la casa de uno de los hogares. Es muy importante que todos los miembros del equipo estén presentes con el fin de favorecer la armonía y preservar la unidad del mismo.

La reunión se desarrolla en cinco partes diferentes, a cada una de las cuales se debe asignar un tiempo suficiente:

- la Comida;
- la Oración;
- la Participación sobre los Puntos Concretos de Esfuerzo;
- la Puesta en Común;
- el Intercambio sobre el Tema de Reflexión (Estudio).

Este orden puede variar a voluntad del equipo.

* *La Comida*

«Partían el pan por las casas y tomaban el alimento con alegría» (Hch 2,46).

La reunión comienza generalmente con la comida. Es importante que ésta sea sencilla: cada pareja puede aportar algo, de manera que todos participen y puedan ayudar a aquéllos que no tienen ni el tiempo ni los medios suficientes.

* *La Puesta en común*

«Ante todo, tened entre vosotros intenso amor, pues el amor cubre multitud de pecados» (1 Pe 4,8).

Éste es uno de los tiempos fuertes de la ayuda mutua. La Puesta en Común puede iniciarse durante la comida. Es un momento durante el cual las parejas hablan sobre los acontecimientos más importantes que les han sucedido desde la última reunión. Ponen en común sus preocupaciones de la vida cotidiana, sus compromisos apostólicos, sus alegrías, sus esperanzas y sus preocupaciones. No es

otra cosa que la escucha atenta de cada persona, una tras otra, y que crea una amistad auténtica y estimulante de los unos con respecto a los otros. La Puesta en Común corresponde a la situación de la vida de los miembros del equipo que se reúnen.

* *La Oración comunitaria*

«Les decía una parábola para inculcarles que era preciso orar siempre sin desfallecer» (Lc 18,1).

«La oración es el diálogo personal del individuo y de la comunidad con Dios» (Agenda del Papa Juan Pablo II para el tercer milenio).

La oración es un elemento esencial de la vida de cada equipo. Es el centro y el culmen de la reunión y a veces puede realizarse por medio de una Eucaristía, una vez obtenida la autorización correspondiente, allí donde sea necesaria.

La oración comienza con la lectura lenta y en voz alta de un texto de las Escrituras seguida de un tiempo de silencio para acoger interiormente y meditar la Palabra del Señor. En seguida, cada uno expresa su opinión sobre el texto bajo la forma de una oración compartida. Es Dios quien nos habla a través de la voz de nuestros hermanos. El silencio, después de cada meditación, también es una oración. Vivimos, entonces, la escucha de la Palabra en y por medio de la pequeña «ecclesiola» que forma el equipo.

Los miembros del equipo presentan luego sus intenciones, de manera que todos puedan unirse, con el fin de dar gracias, pedir luz, fuerza, perdón e intercesión.

La oración termina con una oración litúrgica, un Padre Nuestro, el Magnificat, un canto, etc.

* *La Participación sobre los Puntos Concretos de Esfuerzo*

«Habéis purificado vuestras almas, obedeciendo a la verdad, para amaros los unos a los otros sinceramente como hermanos» (1 Pe 1,22).

Este compartir es el momento fuerte de ayuda mutua espiritual. El tomarse a cargo mutuamente se hace siguiendo tres actitudes:

- *búsqueda asidua de la voluntad de Dios;*
- *búsqueda de la verdad sobre nosotros mismos;*
- *experiencia del encuentro y de la comunión.*

Concretamente, cada miembro del equipo es invitado a compartir su vivencia de los Puntos Concretos de Esfuerzo durante el mes transcurrido.

La Participación sobre los Puntos Concretos de Esfuerzo no es un examen de conciencia ni la verificación de los éxitos o fracasos, sino un repaso de los esfuerzos que se necesitan para progresar en la vida espiritual.

En un equipo, cada uno se encuentra en un estado diferente de su vida espiritual y evoluciona a su propio ritmo. Es esencial aceptar esta diversidad, con el fin de que todos puedan expresarse libremente y en confianza. Las experiencias, los progresos o las dificultades, pueden ayudar a los demás a seguir su propio camino en la fe.

La Participación sobre los Puntos Concretos de Esfuerzo sigue a continuación de la oración comunitaria para mantener el mismo ambiente.

** El Intercambio sobre el Tema de Reflexión (Estudio)*

Es muy importante para cada pareja cristiana que refuerce y profundice su conocimiento de la fe. Éste es el objetivo del tema de reflexión o estudio.

Los temas de reflexión requieren una actividad no sólo intelectual, sino también espiritual —animada por el Espíritu Santo— en el estudio personal, en los diálogos en pareja antes de la reunión, en el intercambio con el equipo. Todo esto permite que durante la reunión se expresen diferentes tipos de reflexiones que deben ayudar a

profundizar en la fe y repercuten en la vida de cada uno. Estos intercambios son una ocasión para que los miembros del equipo se desarrollen y formen su conciencia personal.

La reunión puede terminar con el Magnificat, que es la oración adoptada por el Movimiento y que los matrimonios se comprometen a rezar todos los días en comunión con los miembros de los Equipos de todo el mundo.

b) LA VIDA DE EQUIPO FUERA DE LA REUNIÓN MENSUAL

La Vida de Equipo no se limita a la reunión mensual. La oración, en unión con los otros miembros del equipo y por sus intenciones, el diálogo, la participación y la ayuda mutua (espiritual y material) deben continuar a lo largo del mes, según la iniciativa de cada equipo. El matrimonio responsable debe velar para que esto se cumpla.

Es importante que los miembros del equipo disfruten de la amistad profunda que caracteriza a un Equipo de Nuestra Señora y que, además de la reunión mensual, se sientan vinculados al equipo como una gran familia.

c) LA REUNIÓN BALANCE

La última reunión del año que hace el equipo es una reunión balance. Esta ofrece la oportunidad de reflexionar y evaluar abiertamente y con espíritu cristiano, el estado en que se encuentra el equipo, su trayectoria, su progreso en el año transcurrido y la preparación del año siguiente.

No podemos olvidar que lo esencial es buscar la voluntad de Dios sobre la pareja y sobre el equipo, y discernir su llamada para vivir más auténticamente el amor de *agapé* que es el alma de toda comunidad cristiana.

d) EL COMPROMISO

De vez en cuando, los miembros de los Equipos están invitados a renovar su compromiso de observar lealmente el espíritu y los métodos del Movimiento. Esto se hace en una ceremonia simple que puede

tener lugar durante el curso de una reunión de equipo o durante alguno de los acontecimientos del Sector o de la Región.

VII. LA ORGANIZACIÓN DE LOS EQUIPOS DE NUESTRA SEÑORA

A) EL ESPÍRITU DE LA ORGANIZACIÓN

Un Equipo de Nuestra Señora no puede vivir en el aislamiento. Los ENS constituyen un Movimiento que ha conformado una organización destinada a coordinar, animar, enlazar, apoyar, servir a los equipos y a mantener la unidad.

Un equipo de base funciona primeramente gracias al compromiso de sus miembros, y en segundo lugar porque está ayudado y alimentado por el Movimiento con el que vive en comunión.

La unidad se forma y se mantiene por el deseo de progresar todos juntos, en la fidelidad al espíritu y a los métodos de los Equipos de Nuestra Señora.

Los miembros pertenecen no solamente a su equipo, sino también al Movimiento y esto se expresa y se concreta por medio de:

— La oración del «**Magnificat**» cada día, en unión con los otros miembros de los Equipos en todo el mundo.

— La lectura de las «**Cartas de los Equipos de Nuestra Señora**», publicadas en los diferentes niveles del Movimiento.

— La participación en las manifestaciones y celebraciones organizadas en los diferentes niveles: Sectores, Regiones, Súper-Regiones o a nivel internacional.

— La acogida y hospitalidad a otros miembros de los Equipos de Nuestra Señora cuando se presente la oportunidad.

— La aceptación de una responsabilidad o la participación en la organización y animación del Movimiento.

— La contribución a la vida material del Movimiento.

Es importante que los miembros del Movimiento hagan una contribución económica anual, según los medios de que dispongan, con el fin de ayudar a desarrollar su misión a favor de las parejas. Es difícil evaluar la cantidad que se debe aportar; sin embargo, se sugiere aportar cada año el ingreso equivalente a un día de trabajo. La falta de medios financieros nunca deberá constituir un freno para la participación de cualquier persona en las actividades del Movimiento.

*«Vendían sus posesiones y sus bienes y repartían el precio entre todos, según las necesidades de cada uno»
(Hch 2,45).*

B) EL EQUIPO

Un equipo está constituido por varios matrimonios (de cinco a siete), asistidas por un Sacerdote Consiliario.

Los miembros de los ENS son cristianos unidos por el sacramento del matrimonio y casados válidamente por la Iglesia, que:

- Expresan su voluntad de pertenecer al Movimiento.
- Aceptan tomar parte en la vida comunitaria del equipo y del Movimiento.
- Se comprometen a ser fieles al espíritu y a poner en práctica los métodos de los Equipos de Nuestra Señora.
- Respetan la libertad de conciencia de otros miembros de los Equipos y sus diversidades humanas y sociales.
- Buscan vivir en fidelidad al Papa y siguiendo la doctrina de la Iglesia.

Los viudos y viudas, cuando fallece el cónyuge, pueden permanecer en el equipo.

A) EL MATRIMONIO RESPONSABLE

Todo equipo elige cada año un matrimonio responsable. Su papel consiste en estimular y reforzar el compromiso de los miem-

bros del equipo con respecto a esta pequeña comunidad, con el fin de que la ayuda mutua sea efectiva y que cada uno se sienta verdaderamente aceptado, reconocido y amado.

El matrimonio responsable procurará que todos participen activamente en la reunión mensual del equipo y se preparen para ella. Debe informar a los miembros del equipo sobre la vida del Movimiento y animarlos a que tomen parte activa en las reuniones, en todos los niveles de la organización.

B) EL SACERDOTE CONSILIARIO

Cada equipo debe contar con la participación de un sacerdote. En el equipo, comunidad de Iglesia, éste no es solamente un consejero espiritual que cumple con su función sacerdotal. Él hace «presente a Cristo como Cabeza del Cuerpo» (Sínodo de los Obispos, 1971).

El papel que el sacerdote ejerce dentro del equipo permite a los matrimonios enriquecerse con el encuentro de los dos sacramentos, el orden y el matrimonio.

Si el equipo no logra conseguir la participación de un Sacerdote consiliario, corresponde a los Responsables de Sector, fieles a las líneas de conducta del Movimiento, proporcionarles «un acompañante espiritual».

C) LAS INSTANCIAS DE RESPONSABILIDAD Y DE ANIMACIÓN.

a) EL SECTOR

El Sector es una comunidad de equipos que quieren hacer el camino juntos y ayudarse mutuamente en él. Forma una unidad geográfica de aproximadamente 5 a 20 equipos, lo suficientemente pequeña para que les permita comunicarse entre sí, pero con suficientes equipos para asegurar la animación.

La Responsabilidad de un Sector es confiada por el Movimiento a un matrimonio llamado «*Responsable del Sector*», ayudado

por un «Equipo de Sector». Este equipo está constituido por algunos matrimonios y un sacerdote, el Consiliario del Sector. Su tiempo de servicio es de tres años.

El matrimonio Responsable del Sector es llamado a realizar este servicio por el matrimonio Responsable Regional.

Las funciones del Equipo de Sector son: La animación espiritual, el enlace, la formación, la organización de actividades, la difusión del Movimiento.

b) LA REGIÓN

La Región agrupa varios Sectores próximos con el fin de ayudarse mutuamente. Es un lugar de comunicación y de comunión entre los matrimonios Responsables del Sector, los miembros de los Equipos del Sector y otras parejas que prestan algún Servicio. Se escoge un matrimonio como «Responsable de la Región» para cuatro años. Con la ayuda de un equipo y de un Consiliario de Región, responden a un objetivo común de animación, de enlace, de formación, de difusión, de reflexión, de discernimiento y de construcción de la unidad, con respecto a los equipos de la Región.

El matrimonio Responsable Regional es nombrado por el matrimonio Responsable Súper Regional o por el ERI, de acuerdo con los Responsables de Sector de esa Región.

c) LA SÚPER REGIÓN

La Súper Región agrupa, bien sea las Regiones de un país, o bien las Regiones de países vecinos. La experiencia demuestra que un mínimo de 200 equipos son una buena base para permitir el funcionamiento de una Súper Región.

La Responsabilidad se confía a un matrimonio denominado «Responsable de la Súper Región». Este matrimonio invita a otras

parejas y a un sacerdote para que les acompañen en su servicio, en la reflexión, el discernimiento y la animación de las Regiones que les son confiadas.

Todos juntos constituyen el «Equipo de la Súper Región» en espíritu de colegialidad, de responsabilidad compartida y de comunión. El matrimonio Responsable de la Súper Región cumple con su servicio, normalmente, durante un período de cinco años.

Su misión debe ser vivida en la fidelidad al carisma fundador, a la vocación y a la misión del Movimiento. En este nivel, el matrimonio Súperregional tiene la responsabilidad de transmitir a los equipos las grandes Orientaciones del Movimiento, de velar para que se respeten su pedagogía y sus métodos. Tiene la responsabilidad de la unidad y de la comunión, de la formación de los cuadros responsables y de los miembros de la Súper Región.

El matrimonio Súperregional es miembro del Colegio Internacional del Movimiento.

El matrimonio Responsable de la Súper Región es nombrado por el ERI, de acuerdo con los Responsables de Región de esa Súper Región.

Para algunas Súper Regiones, en las cuales el número de equipos es muy grande, puede existir una estructura intermedia de tipo «provincia» que agrupa algunas Regiones. Un matrimonio es escogido como «Responsable de la Provincia». Su tiempo de servicio es de cinco años.

LA ZONA DE ENLACE

El concepto de Zona de Enlace fue presentado en el Colegio de Houston (julio 2001). El mundo entero ha sido dividido en cuatro Zonas geográficas: Centro-Europa, Euráfrica, Eurasia, Américas. Es una subdivisión que puede ser modificada en el curso de los años según las necesidades. Cada Zona de Enlace está compuesta por un

cierto número de Súper-Regiones y de Regiones directamente ligadas al ERI.

El objeto de las Zonas es el de desarrollar un enlace y una animación más cercanos, con un sentido de la misión, de la unidad y de la solidaridad más allá de las fronteras nacionales. La organización en Zonas debe favorecer la Comunicación y el Enlace de las Súper-Regiones y de las Regiones dentro de una misma Zona, pero también con las Súper-Regiones y Regiones de otras Zonas y con el ERI.

El ERI está enlazado con todos los equipos del Movimiento gracias a los matrimonios Responsables de Zonas puesto que ellos son miembros del ERI. Por medio de los contactos personales sobre el terreno en los países o bien por medio de los sistemas de comunicación (teléfono, Internet, e-mail) los matrimonios Responsables de las Zonas y los matrimonios responsables de Súper-Región y Región pueden conocer cuales son las necesidades, los objetivos, los proyectos, las acciones, los éxitos y los fracasos de cada Súper-Región y de cada Región.

d) EL EQUIPO RESPONSABLE INTERNACIONAL (ERI)

El Equipo Responsable Internacional es la instancia de Responsabilidad general del Movimiento. El ERI, que trabaja en colegialidad, está compuesto por 5 ó 6 matrimonios y un Sacerdote Consiliario con tiempo disponible para el Movimiento.

La selección de los miembros del ERI se inspira en el carácter internacional del Movimiento. Éstos se comprometen a título personal y no como representantes de su país de origen.

El tiempo de servicio de cada matrimonio del ERI general-

mente es de seis años. EL Equipo Responsable Internacional asume, colegialmente, la Responsabilidad general del Movimiento. EL ERI ejerce sus funciones en estrecha colaboración con las parejas Súper Regionales.

El ERI escoge entre sus miembros un matrimonio para que sea Responsable. Su tarea consiste en velar por la animación y la comunión en el seno del ERI y del Colegio Internacional. Es la representante oficial del Movimiento. Su tiempo de Responsabilidad es de seis años.

La Responsabilidad y la misión del ERI consiste en:

- Animar al conjunto del Movimiento.
- Mantener el Movimiento unido a la Iglesia universal.
- Velar por la fidelidad a las intuiciones fundadoras del Movimiento.
- Ejercer el discernimiento a largo plazo.
- Garantizar la unidad del Movimiento.
- Desarrollar el Movimiento y, en particular, implantarlo en aquellos países donde todavía no está presente, fuera de las zonas de difusión de las Súper Regiones.

e) EL COLEGIO INTERNACIONAL

El Colegio Internacional es una instancia de reflexión y de intercambio, destinada a favorecer el ejercicio colegial de la Responsabilidad general del Movimiento, a nivel internacional. Se preocupa de la unidad y la comunión entre sus miembros. Está compuesto por el ERI y las parejas Súper Regionales.

Periódicamente, los matrimonios Responsables de las Regiones aisladas y de las coordinaciones son invitadas a participar en la reflexión del Colegio.

f) CASOS PARTICULARES

El Sector aislado

Este Sector se denomina así porque no se puede integrar, ni puede participar de la vida de una Región por causa de su aislamiento geográfico. La Responsabilidad se define y se ejerce de la misma manera que un Sector integrado en una Región. El enlace de un Sector aislado lo realiza un miembro de un Equipo Regional, de un Equipo de Coordinación o del ERI. El matrimonio Responsable es nombrado por el matrimonio Responsable que ejerce la función de enlace.

La Región aislada

Se llama así a una Región que no está integrada en una Súper Región y que agrupa a un número de equipos insuficiente para darle la organización de una Súper Región.

La Responsabilidad de una Región Aislada se define y se ejerce de la misma manera que la de una Región integrada en una Súper Región.

g) ESTRUCTURAS INTERMEDIAS TEMPORALES

En algunas circunstancias, más que todo por razones de orden geográfico, especialmente cuando las distancias son demasiado grandes, se pueden formar estructuras intermedias y temporales para favorecer la animación y la expansión del Movimiento.

El Pre-Sector y La Pre-Región

Los matrimonios animadores de esos niveles intermedios tienen la Responsabilidad y el tiempo de servicio similar al de los matrimonios Regional y de Sector.

La Coordinación Regional e Inter-Regional

Se llama así a una estructura intermedia y temporal que agrupa un conjunto heterogéneo de entidades dispersas en una zona geográfica determinada (Regiones, Pre-regiones, Sectores, Pre-sectores, Sectores aislados, Equipos aislados) que no disponen de un número

suficiente de equipos para tener la organización de una Región aislada o de una Súper-Región.

La Responsabilidad de una Coordinación Regional o Inter-Regional es confiada por el Movimiento a un matrimonio llamado «matrimonio coordinador»; su nombramiento lo hace el ERI y su tiempo de servicio es de cuatro años.

VIII. LOS SERVICIOS DEL MOVIMIENTO

«Si alguno presta un servicio, hágalo en virtud del poder recibido de Dios» (1 Pe 4,11)

a) LA RESPONSABILIDAD: Un servicio.

«Una responsabilidad espiritual no se concibe sino como recibida del Señor y no puede ser usurpada. Es decir, que es necesario mantener la unión con Aquél que nos la ha confiado» (Padre Roger Tandonet)

Tal es el espíritu de la Responsabilidad en los Equipos de Nuestra Señora. Con mucha frecuencia en el mundo, «responsabilidad» es sinónimo de poder y fuerza. Cuando Cristo lavó los pies a sus discípulos, nos mostró una manera diferente de ejercer nuestra responsabilidad en los Equipos de Nuestra Señora, poniéndonos al servicio de nuestros hermanos. En los Equipos, la Responsabilidad es una invitación a un amor más grande, y todas las responsabilidades son una llamada a servir.

Las responsabilidades en los ENS se cumplen en pareja, es decir los dos cónyuges juntos. Estas se llevan a cabo con la ayuda de otras parejas, en un equipo de servicio y asistido por un Sacerdote Consiliario, en un clima de responsabilidad compartida, de colegialidad y de comunión.

Asumir un servicio implica tener buen conocimiento del objeto de dicho servicio y del Movimiento.

Toda Responsabilidad es limitada en el tiempo: su duración varía según los diferentes niveles de la misma. Las diversas responsabilidades se explican en el documento sobre «La Responsabilidad en los Equipos de Nuestra Señora», sin embargo, en esta Guía del Movimiento, se ha incluido un breve resumen.

b) LA FUNCIÓN DE ENLAZAR

Un equipo no marcha solo. La función de enlazar es indispensable para la formación de un espíritu de comunidad y de unidad para dar sentido de pertenencia al Movimiento y de fidelidad a sus objetivos y al carisma fundador. Este enlace permite la comunicación entre los equipos y el Movimiento así como entre los diferentes equipos.

Es importante en cada ámbito de Responsabilidad y, especialmente entre los equipos y el Sector, instancia esencial para la vida de los equipos.

La forma de enlazar se adaptará para responder a las situaciones particulares. Deberá ser personal e implica encuentros con otras personas cuando esto sea posible. La función de enlazar debe realizarse en un espíritu de oración y de amistad.

Los matrimonios responsables de enlazar velarán para que los matrimonios de los equipos de los cuales se ocupan, reciban el apoyo necesario para vivir su espiritualidad conyugal, con la ayuda de los medios propuestos por el Movimiento.

IX. LOS NUEVOS EQUIPOS EN EL MOVIMIENTO

a) LA EXPANSIÓN DEL MOVIMIENTO

El Movimiento de los Equipos de Nuestra Señora, como un regalo del Espíritu Santo a la Iglesia, está confiado al buen cuidado de todos sus miembros. Corresponde a cada uno de los miembros de los Equipos la responsabilidad del desarrollo del Movimiento, para permitir a otras parejas vivir esta experiencia.

Los miembros de los Equipos quieren hacer conocer los ENS porque están convencidos de que pueden ayudar, hoy día, a muchas parejas a descubrir y seguir a Cristo.

Sin embargo, es el Sector el que tiene la Responsabilidad de coordinar y organizar la Difusión y la Información con respecto al Movimiento de los ENS. La manera de proceder puede variar de un Sector a otro en función del contexto local y de los carismas propios de los matrimonios encargados de esta tarea.

b) LA INFORMACIÓN

Esta misión tiene por objeto brindar una información clara y objetiva sobre el Movimiento, sobre sus riquezas y sus exigencias.

Se trata de presentar los ENS, sus objetivos, su propuesta, sus medios y sus métodos apoyándose en los documentos del Movimiento, indicando cómo son hoy día y cómo están insertados dentro de la Iglesia.

Cada Sector debe organizar la Información en función de la realidad local.

c) EL PILOTAJE

Es esencial prestar gran atención a la creación de un nuevo equipo. El equipo de base es la célula orgánica más pequeña, pero la más importante del Movimiento. De su vitalidad depende todo el Movimiento.

Una pareja llamada «matrimonio piloto», acompaña al nuevo equipo durante algunos meses. Ésta le transmite el conocimiento, el espíritu y los métodos del Movimiento de una manera gradual, explicándole en diferentes etapas, su pedagogía. La pareja piloto utiliza los documentos apropiados para cumplir con este servicio.

Al final del pilotaje, se organiza una Jornada, de fin de semana, de Formación para Equipos Nuevos, de tal forma que sus miembros puedan profundizar su conocimiento sobre el Movimiento, conocer a otras parejas nuevas y comprometerse más.

d) LAS EXPERIENCIAS DEL CAMINO RECORRIDO

Los miembros de los Equipos, enriquecidos y sostenidos por la vida del Movimiento, son animados a comprometerse con las necesidades de su comunidad parroquial al servicio de la Iglesia.

Ante la urgencia de la tarea de evangelización, los ENS han tomado conciencia de la necesidad de acompañar a otras parejas, bien sea en el descubrimiento de la fe cristiana, o bien para iniciar un camino en la Iglesia.

Ello ha dado lugar a diversas iniciativas desarrolladas para ayudar a parejas, que no forman parte de los Equipos de Nuestra Señora, a reunirse en grupo con el fin de ayudarse mutuamente en la búsqueda de una vida comprometida.

Durante algunos meses, comparten su vivencia y su conocimiento de la vida cristiana, de la vida conyugal y familiar, como también de la vida en comunidad.

Al final de la experiencia, los Equipo de Nuestra Señora se presentan al grupo como una opción para aquellos que tienen el deseo de continuar formando parte de una comunidad.

X. LA VIDA DE LOS EQUIPOS DE NUESTRA SEÑORA COMO MOVIMIENTO

Los miembros de los Equipos están invitados a integrarse y a colaborar en la vida del Movimiento y en sus estructuras, aportando su colaboración voluntaria y leal.

Más allá de las reuniones de equipo y de las reuniones de trabajo a diferentes niveles, se organizan otras actividades más formales u oficiales, a saber:

A) LAS REUNIONES DEL SECTOR, DE LA REGIÓN, DE LA SÚPER-REGIÓN, ETC.

Al menos, una vez al año, se organiza una reunión en cada Sector, Región o Súper-Región, para reunir a todas las parejas que tienen Responsabilidades específicas en el Movimiento. Esta es una ocasión para orar juntos, para construir la unidad y la comunión, para proponer orientaciones, para formar y reunir a los Responsables locales del Movimiento y para informarse sobre los avances a nivel regional, nacional e internacional.

B) LAS JORNADAS DE FORMACIÓN.

Las sesiones de Formación (Jornadas) son momentos muy importantes en la vida de los Equipos. Su objetivo es formar o profundizar en el conocimiento del espíritu y los métodos del Movimiento. Al dar a los miembros de los Equipos esta oportunidad de profundizar en la propuesta de vida de los Equipos de Nuestra Señora, éstos se sienten mucho más seguros de su compromiso, viven mejor el Movimiento y cumplen mejor con sus responsabilidades.

Una Sesión normalmente se realiza con los participantes internos durante un fin de semana. Esos días, que se viven in-

mersos en la atmósfera de los Equipos con otras parejas provenientes de equipos diferentes, constituyen un tiempo muy fuerte de formación, de amistad y de compartir.

El programa de la Sesión consiste en una serie de momentos de oración, de conferencias y de intercambio, que enriquecen y mejoran la vida de los participantes.

Una Sesión Internacional reúne generalmente equipistas de diferentes países. Este período de formación se enriquece con los intercambios entre parejas de diferentes medios, culturas y experiencias diversas.

Las sesiones de Vacaciones son una combinación de Sesiones de Formación y de Vacaciones. Esto da lugar a una ocasión única para que toda la familia viva y comparta un tiempo espiritual. El programa incluye actividades para los niños así como tiempos de descanso en familia.

C) LOS ENCUENTROS INTERNACIONALES

El Movimiento organiza Encuentros Internacionales de manera regular. Constituyen momentos fuertes de oración, de intercambio y de Orientaciones para los ENS, en su universalidad.

Estas “Orientaciones”, para el conjunto de los miembros de los equipos, son prioridades del Movimiento, propuestas a partir de la observación de la realidad y de las necesidades de las parejas.

El Encuentro es un signo importante de la unidad de espíritu que reúne a miles de miembros de los equipos del mundo entero en un ambiente de alegría y de alabanza a Dios.

XI. LA MISIÓN

Los Equipos de Nuestra Señora son un Movimiento que ayuda a las parejas que pertenecen a él, a ser activos en la Iglesia y en el mundo.

El Movimiento, como tal, puede participar, por solicitud de la Iglesia, en la Pastoral organizada por ella, principalmente en el campo de las parejas y de la familia.

A) LA MISIÓN DEL MOVIMIENTO

Los Equipos de Nuestra Señora tienen una misión específica y directa: ayudar a las parejas a vivir plenamente el sacramento del matrimonio.

Al mismo tiempo, tienen un objetivo misionero: anunciar al mundo los valores del matrimonio cristiano, por la palabra y el testimonio de vida. **(El Segundo Aliento -1988)**

B) LA MISIÓN DE LOS MIEMBROS DE LOS EQUIPOS

*«La sociedad contemporánea tiene necesidad especial del testimonio de las parejas que perseveran en su matrimonio, como un **Signo** elocuente (aunque a veces sea difícil de asumir) de nuestra condición humana y del amor constante de Dios»*

(Juan Pablo II , Agenda para el Tercer Milenio)

«Si los Equipos de Nuestra Señora no son un semillero de hombres y mujeres listos para asumir con coraje todas sus responsabilidades en la Iglesia y en la sociedad, pierden su razón de ser».

(P.Henri Caffarel)

a) Misión dentro del Movimiento

Las parejas deben poner los dones recibidos de Dios al servicio de su propio equipo, de su Sector, de su Región:

—Participando en un esfuerzo común para vivir plenamente la comunidad y practicar la ayuda mutua.

—Apoyando a quienes responden a la llamada a servir y aceptan una Responsabilidad.

—Contribuyendo a las nuevas iniciativas que se dan en respuesta a las aspiraciones cada vez mayores de las parejas.

*«Nadie puede estar inactivo» (Juan Pablo II. **Christifidelis Laici**)*

b) Misión en la Iglesia.

Los Equipos de Nuestra Señora, como tales, no se comprometen en una acción conjunta y determinada, porque cada pareja debe descubrir la llamada a la cual el Señor desea que responda.

Pero esta libertad, muy fecunda en variedad de compromisos, no nos puede hacer olvidar que el Movimiento tiene un carisma que le es propio y que no puede «ocultarse a sus semejantes, y a las llamadas específicas de los Obispos en el campo de la pastoral familiar».

«También es importante que los Equipos»:

—Se abran a otros medios sociales y se preocupen de las necesidades de sus respectivos países, preferentemente las que son señaladas por los Obispos locales.

(El Segundo Aliento - 1988)

—Respondan a la Iglesia para una nueva evangelización fundada en el amor humano y en la vida de familia. Hoy, la Iglesia tiene más necesidad de laicos casados, bien formados, donde la fe y la vida se nutren mutuamente. Las parejas cristianas también tienen una obligación misionera y el deber de ayudar a otras parejas, a las cuales deben comunicar legítimamente sus experiencias y manifestar que Cristo es la fuente de toda vida conyugal.

(Juan Pablo II – 50 aniversario de la Carta)

c) Misión en el mundo

Las parejas están llamadas a ser levadura de renovación, no solamente en la Iglesia sino también en el mundo, al mostrar a través de su testimonio que:

—El matrimonio está al servicio del amor.

—El matrimonio está al servicio de la felicidad.

—El matrimonio está al servicio de la santidad.

«Innumerables hogares os estarán agradecidos por la ayuda que les habéis aportado; la mayoría de la parejas tienen hoy necesidad de ser ayudadas».

(Pablo VI a los ENS -1976)

Para llevar a cabo su misión, las parejas de los ENS deben siempre apoyar su acción por medio de la oración.

«La oración, ¿no es ella la fuerza que nos saca de nosotros mismos y nos pone al servicio de los demás? Gracias a ella, los medios humanos adquieren su plena eficacia y es ella la que continúa obrando cuando dichos medios no pueden hacer nada».

(P. Henri Caffarel)

TEXTOS DE REFERENCIA

Para una consulta más profunda:

La Carta de los ENS 1947, edición 1972
¿Qué es un Equipo de Nuestra Señora? 1977
El Segundo Aliento, documento E.N.S. 1988

Los Equipos de Nuestra Señora. Padre Caffarel. 1988
Henri Caffarel. –Un hombre cautivo de Dios. 1997

La reunión de equipo, 1985
La participación, 1990
La Regla de Vida, 1999
A la escucha de la Palabra de Dios, 1985
La Oración: Un encuentro diario cara a cara con Dios. 2001
La oración de Hogar, 1996
El deber de sentarse.
El retiro espiritual, 1982

La Responsabilidad en los Equipos de Nuestra Señora, 1993.
El Sacerdote Consiliario Espiritual, 1993
El Hogar Responsable de Equipo, 1978
El Hogar Responsable de Sector, 1993
El Hogar Responsable Regional.
El Hogar Encargado de la Información, 1979
El Hogar Piloto
El Hogar enlace, 1994

Conferencia y Editoriales del P. Caffarel en las Cartas de los
ENS.
Los ENS: al servicio del nuevo Mandamiento

Reunidos en nombre de Cristo.
Los ENS y el ateísmo.

NOTA: Todos estos documentos están disponibles en el Secretariado Internacional (algunos también en el Nacional, informarse antes) y pueden adquirirse por medio de una contribución financiera equivalente al precio de los documentos y a los eventuales costos del correo.